

TVE

**EL PROGRAMA VISTO
POR SU REALIZADOR**

"SI O NO"

José Carlos Garrido:

**«Los concursos son
el plato fuerte
de nuestra TV»**

LOS concursos son en Televisión Española algo así como el plato fuerte de su lenguaje. Los concursos, son también, por otra parte, el más querido manjar de los patrocinadores. Los concursos son la variante del espectáculo televisivo más apreciado por la gran masa de televidentes. El concurso pone a prueba la capacidad de una persona ante determinada clase de preguntas o la rapidez de los reflejos ante la prueba física a la que se la somete. Delante de millones de seres, un hombre yerra o acierta, y en esta multitud que lo contempla, que lo sigue, reside la enorme capacidad de identificación, la justísima corriente establecida entre "concurante-espectador".

Esta corriente establecida, justifica por sí misma el enorme impacto de los concursos, su larga vida, y su constante aparición dentro de las más variadas formas en el espectáculo televisivo. Los hay de todas clases, mejores o peores, según la imaginación de sus autores. Los hay anticuados y los hay nuevos, lo que depende, en gran parte, de la puesta en práctica de los mismos. El concurso, ante la casi inabundante, a estas alturas, condición de originalidad, ha de revestirse de los máximos aderezos e ideas, para que, si no en su fondo sí en su forma, al menos, adquiera la categoría de novedad en su planteamiento y pueda atraer cada semana unos espectadores con la esperanza de contemplar algo distinto, aun dentro de un mismo canon.

"Si o no" ha variado rotundamente en la forma muchas veces. He procurado montar un ambiente distinto en cada una de sus salidas, entre las variantes que admite la idea inicial. Así, del simplísimo punto de partida, en el que un concursante había de decidir su suerte por medio de la palabra "sí" o de la palabra "no", al enfrentarle unos objetos, cuya posición dependía de su contestación, se le fueron dando unos aditamentos que, renovados cada semana, intentan dar al programa-concurso el estilo original y la personalidad que había previsto para él.

Por todo esto se le acoplaron, después de un par de emisiones de balbuceos, famosos cantantes, que pudieran contribuir a un más dgil ritmo de la emisión. El cambio semanal de ambiente, con el que se conseguía una pldetica distinta para cada salida al aire. La diferente presentación de rótulos que cada semana intenta, de arranque, plantear ese ambiente en el que se ha de desarrollar cada programa. Una estudiadísima selección de pistas musicales, en la que más bien se busca, en lo posible, el lado humorístico, en su mayor o menor relación con el objeto que juega el concursante. La agotadora variedad de los mismos que hace cada vez más difícil su elección, dentro de la búsqueda originalidad, puesto que hay que buscar objetos que compongan lo más acertadamente posible el "climax" que se le quiere transmitir al espectador.

Por otra parte, y en un constante afán de renovación, he intentado siempre mantener al espacio dentro de una actualidad casi periodística. En fin, así es, o quiere ser "Si o no" visto por su realizador y director. Una carga de ambiciones, que supongo no siempre tendrán una expresión concreta, justa o acertada en la "pantalla verde". Espero, por la fe e ilusión que pongo en su creación, que sea más veces "sí" que "no".

JOSÉ CARLOS GARRIDO




GANAR O PERDER

Por José Luis Martínez Redondo

LA cabina donde prueban su suerte los concursantes de «Si o No» es lo más parecido a una cámara de tortura. Los especialistas del penal de Sing-Sing aprobarían, sin duda, este moderno tormento en el que entran semanalmente dos personas dispuestas a llevarse cualquier cosa al precio de un verdadero baño tur-

co. Sólo tienen que decir «sí» o «no». Si todo va bien y entran con buen pie en el camino de las pistas musicales que se les facilitan, pueden salir de los estudios de Miramar con un yate, un coche, una casa o un viaje por medio mundo. Pero si se tuercen, el barquito se convierte, a lo peor, en un remo; el **SIGUE**



José Carlos Garrido

- Nació en Hellín, ciudad fronteriza con la ruta de Don Quijote, el 8 de marzo de 1939.
- Estudió en el Instituto de Experiencias Cinematográficas y en la Escuela de Periodismo.
- Ha realizado en la TVE los siguientes programas: «X-O da dinero», «Adivine su vida», «Gente menuda», «Mó casé con la música», «Las letras pagan», «Cada semana una historia» y «Si o No».
- Es autor de varios guiones, realizados y dirigidos por él: «La muerte también juega», «Interrogantes», «Erase un collar de perlas». También ha dirigido en la TV los guiones de María del Carmen Blanco: «Hay un hombre en el camino» y «Un tren en la noche».

GANAR O PERDER

coche en una gamuza para limpiar cristales; la casa, en una jaula para el pájaro y el viaje en un billete de autobús. Y todo eso se gana o se pierde en unos minutos, encerrados en la cabina, aislados, frente a unos mandos que dicen «sí» o «no», con unos auriculares en los oídos por los que se recibe el constante runcunear de un timbre que hace imposible percibir lo que sucede en el resto del plató. Los que se divierten de verdad son los telespectadores en su casa, viendo cómo los inocentes pajarillos de la cámara de tortura se someten sin miedo a las decisiones de la suerte.

«Porque en la vida, la peripecia de ganar o perder tiene mucho gancho». José Carlos Garrido me cuenta la historia y los milagros del espacio que dirige. Mano a mano, separados por unas cervezas, en los jardines de Miramar, celebramos así el cuarenta semanario de «Sí o No». Garrido es un hombre que se siente cómodo en los espacios de creación, en los juegos con vida por dentro, en la comedia de «suspenso». Lo cierto es que él no cree en los concursos de TV a palo seco. «Ningún espectador se mata por ver cómo se llevan premios los demás. Hace falta otro aliciente. El concurso-espectáculo es la fórmula que prefiero en este tipo de programas. Cada semana me rompo la cabeza para que mi media hora de «Sí o No» esté de acuerdo con la actualidad, para que le suene algo a la gente.» Se calla. Por unos momentos yo tampoco hablo. Miramos, como si estuviéramos de acuerdo, los dos a un tiempo, en derredor. Es el atardecer y en el balcón de Miramar se han ido situando parejas y madres con niños, viejos, maduros solitarios, muchachas alegres de dos en dos. Garrido mira a la gente y yo miro a la gente y estoy seguro que ambos pensamos en lo mismo: lo que mantiene a «Sí o No» y a otros programas parecidos es la humanidad que llevan por dentro, las pequeñas ilusiones de los seres que buscan la fortuna en esta verbena inmensa y constante que es la TV. Esas criaturas que respiran yodo mediterráneo mientras nosotros hablamos, son las mismas que se encierran voluntariamente en la cabina los viernes a las ocho y media. Todas sueñan con lograr el premio más grande del mundo y la mayoría acaban llevándose deportivamente—siempre sonriente— el objeto más extraño y menos importante que han podido imaginar. Esto es la vida y todos lo sabemos. Una vez llegó a «Sí o No» una joven casada que estaba a punto de tener un niño. Hizo el viaje desde San Sebastián a Barcelona, se sometió a las preguntas y acabó cambiando una cocina «supersónica» 1962, que tenía hasta un televisor, por una teja. Como lo leen: por una teja. En el momento de terminar el



una guapa de frankfurt

programa entró «en situación». Los patrocinadores del espacio buscaron a toda marcha una clínica para que la muchacha tuviera su hijo. Esto es vida y todos lo sabemos. Pero a veces caen los «gordos»: como cuando un chico hace poco, salió en «Seats» por decir «Sí» a una letra de canción que decía: «corro entre muchos placeres, pero ninguno es el mío».

Más de seis mil cartas a la semana reciben los organizadores. Seis mil personas que quieren optar a la propiedad de cualquiera de los veinte regalos que se ponen en circulación ante las cámaras. Y esto viene ocurriendo desde octubre de 1961. Joaquín Soler Serrano, un experto de la palabra y de la presentación, hace llegar a nuestras casas tales inquietudes, acompañado por la belleza autóctona de Nieves (esa bella morena) y la belleza germana de Ivanna (esa bella rubia). Dos maniqués, que posan para fotografías publicitarias y que han hecho algo de cine. Pero lo importante es —no hay quien lo niegue— esa gente. Los enamorados, los niños, las madres, ese viejo, ese maduro solitario, esas muchachas alegres de dos en dos, que cualquier tarde de éstas entrarán en Miramar para decir «sí» o «no» desde la cabina.

(Fotos García Monserrat)

★ No se le regatearán los elogios a la TVE por las retransmisiones de las corridas y los encierros de Pamplona. El «San Fermín» de 1962 ha llegado a todas partes, y lo bueno es que ha llegado bien. La realización de José Lombardía ha sido todo lo sobria que exigen estos espectáculos. El éxito de estas imágenes es más importante si se tienen en cuenta las condiciones adversas que superaron los técnicos para instalar un enlace entre Búbaro y Pamplona.

★ ...Y la señorita Eva Jiménez Pajares se desmoronó al ver que su contrincante femenina sumaba puntos y pesetas. El penúltimo «Ayer noticias, hoy dinero», centró su interés en el «drama humano» de la guapa señorita Eva, que entró en el «ring» de la noticia con sus flamantes 34.000 pesetas, y salió, para no volver, con la misma cantidad, o poco más. Era su expresión y no el desarrollo periodístico del concurso lo que nos interesó el viernes 13. Le fallaron sus peones «telefónicos» y la moral de lucha se le fue por los suelos.

★ Con una «Siesta» como Elena María Tejero no hay quien falle si es o no recomendable la tradicional costumbre española de dormir un poco después de comer. Elena María Tejero, haciendo de «señoritas Siesta» en el «Proceso» al que se arriesgó Jaime de Armiñán en «Chicas de la ciudad»... Rubita, mona, con arrumacos veraniegos. Decididamente, un «sí» a la siesta, un «sí» a la defensora, un «sí» a todo lo que nos libere del drama que empieza con el postre.

★ «Escala en Hi-Fi» quedará un poco coja a partir de esta semana. Se marcha Luisa Rosa de la Torre. Ni ella misma sabe cuándo volverá. La culpa es de José María Forqué, que se la lleva en el reparto de «La becerrada», película que empieza en seguida bajo el tórrido sol de Jaén. Luisa Rosa hará de monja: Por cierto que «Ella y Asunción Villamil cantaron el otro día en La Zarzuela obras de Guridi con sus propias voces. Dos cantantes de verdad que se han «reencuentrado a sí mismas» en la TV después de prestar su físico a tanta celebridad internacional del goryorito. Y hablando de «La becerrada»: otra monja será María José Alfonso, a quien no vemos desde que «Mariona Rebull» pasó a mejor vida.

★ A última hora volvimos a tener imágenes de la Vuelta a Francia, después de unas cuantas interrupciones, de las que no tuvo la culpa nuestra TV: ¿Qué pasó esos días en la RTF? ¿Otra huelga entre las muchas que se han declarado en la Televisión Francesa en lo que va de año?



nieves, soles serrano e ivanna